



Dios los cría ...

28 muertos. Esa es la cifra de personas asesinadas en las protestas contra Maduro que ofrece de momento el Observatorio Venezolano de la Conflictividad Social. ¿Se imagina alguien lo que dirían Podemos o IU si un gobierno de España reprimiera unas protestas matando a 28 personas?. El 1 de octubre de 2017, ¿recordamos lo que se dijo por unos porrazos disolviendo a los organizadores de un referéndum ilegal?.

Maduro perdió unas elecciones en 2015 y merece la pena recordar aquellas elecciones, porque es la última vez que hubo unas elecciones limpias en Venezuela.

En aquellas elecciones a la Asamblea Nacional, el equivalente a unas elecciones al Congreso en España, la oposición consiguió el 65,27% de los votos y los chavistas sólo obtuvieron el 32,93%.

En aquellas elecciones, la oposición venezolana consiguió además la mayoría cualificada de dos tercios de los diputados de la Asamblea Nacional, lo que les abría la puerta a cambiar el estado chavista de arriba abajo, incluyendo la Constitución. Es por ello que Maduro no aceptó el resultado electoral, le quitó el poder a la Asamblea y creó otra Asamblea de mayoría chavista totalmente antidemocrática.

Todo lo que sucedió a partir de las elecciones de 2015 es una farsa antidemocrática y un autogolpe permanente de Maduro. No existe por tanto un choque de legitimidades democráticas. Desde 2015 la Asamblea Nacional presidida por Guaidó es la única institución con legitimidad democrática en Venezuela.

Recordemos que la última vez que Maduro ganó unas elecciones limpias fue en 2013. Al expirar su mandato en 2018 perdió esa legitimidad democrática.

Guaidó se ha proclamado presidente interino porque, según la Constitución de Venezuela, al no haber sido legítimamente nombrado un presidente en el plazo de un año, la presidencia interina para convocar

nuevas elecciones la debe asumir el presidente de la Asamblea Nacional: Juan Guaidó.

Chocante resulta ver a Quim Torra y Puigdemont alineándose junto a Maduro y diciendo que no se puede tolerar que vaya alguien por las buenas y se autoproclame Presidente de una República. Más aún lo es ver a la extrema izquierda pidiendo una salida negociada mediante un proceso dialogado. O sea, una transición en vez de una ruptura. Es decir, lo mismo de lo que abominan en España.

Más coherencia en este sentido ha mostrado el PNV, que mediante un comunicado ha señalado que *"Comprendemos y respetamos la decisión adoptada por Guaidó a la luz de los poderes que le asisten como presidente de la Asamblea Nacional. Asimismo, le animamos a asumir plenamente el mandato constitucional para establecer un breve período de transición y convocar unas elecciones presidenciales transparentes que estén avaladas y supervisadas por un arbitraje electoral internacional"*.

Desde el Euzkadi Buru Batzar (órgano supremo del PNV), señala la nota, *"Instamos a Nicolás Maduro a abandonar el poder de manera inmediata y pacífica y a posibilitar la celebración de unas elecciones presidenciales realmente democráticas y verdaderamente libres. Como ya dijimos el pasado 9 de enero, el EBB rechaza por ilegítima la presidencia de Maduro para el período 2019-2025 al carecer del respaldo popular que en un sistema democrático solamente otorga la voluntad mayoritaria del Pueblo expresada en elecciones universales, libres y directas"*.

El pueblo venezolano ya está pasando hambre, ya tiene desabastecimiento de medicamentos y ya le están disparando. Pero es verdad, interesa siempre actuar con inteligencia y prudencia.

Una de las escenas más interesantes de estos días ha sido ver la Plaza del Sol llena de venezolanos manifestándose a favor de la libertad y contra Maduro. Que los venezolanos que viven en España puedan llenar la Plaza del Sol en apoyo a Guaidó debe recordarnos sin embargo que existen actualmente entre 2 y 3 millones de Venezolanos exiliados. No sólo es que se trate de un éxodo en toda regla que expresa bastante a las claras hasta qué punto el comunismo lleva a los pueblos a la tiranía y al hambre, sino que se trata también de entre 2 y 3 millones de votantes que deberían poder votar contra el régimen que a la mayoría de ellos les hizo emigrar.

Atentamente,

Paz y risas.